

De La Superiora General
A Todas las hermanas de la Congregación
Objeto Circular n. 23
Fecha Para la fiesta de la Inmaculada – 8 diciembre del 2008

Muy queridas Hermanas,

En este año paulino en el que hemos sido invitadas a celebrarlo con la Iglesia Universal, he pensado que podría ser interesante ver en las cartas de Madre Adela, los textos que alimentaron su oración y los consejos que dio a sus amigas y hermanas más tarde. Ello nos animará estoy segura a releer las cartas de Pablo, apóstol de los gentiles que, como tantas veces deseó Adela, buscó dar a conocer el Evangelio de Cristo « *de Oriente a Occidente* ».

Todo lo puedo con Aquel que me da fuerzas. Flp 4,13

El texto que aparece más a menudo, - lo encontramos citado ocho veces a lo largo de su vida – es este texto de la 2ª carta a los Corintios: 2 Co 12,9: **Pero él me dijo: « Mi gracia te basta; que mi fuerza se realiza en la flaqueza. » Por tanto, con sumo gusto seguiré gloriándome sobre todo en mis flaquezas, para que habite en mí la fuerza de Cristo.** Ya desde muy joven cuando animaba la Pequeña Asociación, Adela no duda en reconocer su pequeñez, escribe así: « *soy la más floja de la Asociación, pero la que da más consejos: ¿no es esto ridículo? Pues no, Dios se sirve a veces del instrumento más flojo para hacer grandes cosas.* » 13.7 Adela tiene a veces la tendencia a desanimarse constatando el poco progreso que hace pero sabe reaccionar: « *No, no quiero desanimarme. Mi impotencia será el trono de la omnipotencia de Dios, y mi miseria, la sede de su misericordia. Le agradecerá hacer brillar su fuerza sobre mi debilidad.* » 191.7

Se da cuenta que el amor propio puede estropearlo todo, por eso en vez de mirarse a sí misma, se vuelve hacia El que es todo misericordia y quien, si el corazón está libre, puede realizar maravillas. Esta experiencia que tuvo desde muy joven, le servirá después, cuando ya fundadora, animaba a sus hijas: « *Por lo demás, mi querida hermana, como puedes ir observando, nuestra insuficiencia es grande. Sólo esperamos en Dios. Es su obra y no la nuestra. Pero ya sabes que con frecuencia se sirve de los instrumentos más viles para realizar grandes obras.* » 346.7

Lo que escribe muestra una convicción muy profunda que le habita y que leemos en la carta a los Filipenses: Flp 4,13: **Todo lo puedo con Aquel que me da fuerzas.** « *Sí, mi querida amiga, que el Señor nos dé un espíritu de fortaleza que nos impida caer, porque por nosotras mismas somos incapaces de resistir a ninguna de nuestras inclinaciones... Con esta fortaleza de arriba podremos desafiar todas las potencias de las tinieblas. Sí, « Todo lo puedo con Aquel que me da fuerzas ».* 46.2

Al igual que San Pablo, Adela reconoce que lleva un tesoro, también se siente bien frágil y por eso invita a mirar a María al hablar de la virtud de la pureza: « A ejemplo suyo huyamos de cualquier ocasión de simplemente empañar esta preciosa virtud que **llevamos en vasos de barro.** 2 Co 4,7 » 17.3 Ella vive una lucha intensa contra todo lo que le impide ser totalmente de Dios, prueba lo que escribe San Pablo a los Romanos: Rm 7,24: **¡Pobre de mí! ¿Quién me libraré de este cuero que me lleva a la muerte?** « *Tratemos de conservar, querida amiga, este espíritu de fortaleza que tuvimos la dicha de recibir juntas, y combatamos generosamente bajo los estandartes de la cruz. Esta vida es un continuo combate. Nuestra carne, el mundo y el demonio luchan a toda hora contra nosotras. ¡Oh, cuándo nos veremos libres de este cuerpo de muerte que nos tiene pegadas rastreramente a la tierra!* » 106.5

Con Cristo, morir para vivir

Pero Adela no pierde nunca el ánimo pues la mirada de su corazón está fija en Aquel que le ha amado primero y que ella después ha elegido amar. « *El Señor quiere nuestro corazón entero, no dividido; es celoso de él. Corazón mío, éste es el único honor de que debes gloriarte, reconociendo que lo debes no a tus méritos, sino a la grandeza de la misericordia de tu Dios y a la profusión de su gracia, que sobreabundó allí donde había abundado el pecado.* » 79.5 cf. **La ley, en verdad, intervino para que abundara el delito; pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia. Rm 5,20** Así ella invita a morir con Cristo para resucitar a una vida nueva: **Por el bautismo fuimos pues, con él sepultados en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo resucitó de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva. Rm 6.4**

Adela nos exhorta: « *Enterrémonos completamente con Jesucristo en su sepulcro. Muramos a nuestros malos hábitos y resucitemos a una vida nueva* ». 154.4 y sigue: « *Y bien, mi querida Serafina, ¿has cantado el aleluya con el fervor de un serafín? ¿Te encuentras con la santa alegría que te debe inspirar el amable tiempo de Pascua? ¿Has resucitado de verdad con Jesucristo? ¿Tienes la agilidad espiritual que consiste en cumplir con celo nuestros deberes, en estar siempre dispuesta a seguir los movimientos de la gracia? ¿Tienes la sutileza que consisten en superar todos los obstáculos que se oponen a tu progreso? ¿Tienes la claridad: das siempre buen ejemplo? ¿Tienes la impasibilidad: eres mortificada? ¿Tienes la inmortalidad: eres perseverante?...* » 705.2 He aquí descrita muy concretamente la vida nueva a la que estamos llamadas si entramos de verdad en el misterio pascual.

Todo por la gloria de Dios

Estamos pues llamadas a vivir lo que San Pablo escribe a los Colosenses: **Porque habéis muerto, y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios. Col. 3,3** Es una exhortación que Adela toma con gusto cuando escribe a sus hermanas en el día de su profesión perpetua como a Serafina Robert: « *Estás muerta y tu vida está escondida en Dios* » 681.1 o a una novicia, Victoria Goux : « *Querida Hija, con las miras de la fe, desea todo lo que te rebaje a los ojos de las criaturas. Anhela llevar una vida escondida en Jesucristo, a ejemplo de la Santísima*

Virgen, tu Augusta patrona. Que nuestra vida sea corriente en su apariencia, pero sobrenatural por los motivos que animen todas nuestras acciones. Hagamos todo por Dios, todo en vistas de Dios y para agradecerle.» 712.3

He aquí el que está en el corazón de su vida: Jesucristo a quien quiere amar y servir como lo ha hecho la Virgen María para que la voluntad de Dios se cumpliera. Una sola razón en su vida: hacerlo todo por amor y por el amor de Dios. « ¡Sí, querida amiga, nada más que para él! ¡Qué felices seríamos si nuestras acciones estuvieran sazonadas con esta excelente intención! Nuestras más pequeñas acciones serían meritorias, porque el Señor debe recompensar hasta un vaso de agua dado en su nombre. Sigamos, pues, el consejo de san Pablo: **«Ya bebamos ya comamos, hagamos todo por la gloria de Dios».** I Co 10,31 100.6. o: « *Convierte en sobrenaturales tus acciones, con el fin de no perder ninguna y de hacerlas todas agradables para el Esposo del cielo « **Sea que comáis, sea que bebáis, hacedlo todo para gloria de Dios** » para agradecerle. Que no haya ningún vacío en tus jornadas.* » 524.3 Habiendo probado en su cuerpo, ya desde la edad de 20 años, que la vida es corta, Adela desea sacarle el máximo partido.

Aprovechar bien el tiempo presente. Ef. 5,16

« *Apresurémonos a **aprovechar todos los instantes**; hagamos todo por Dios, incluso nuestras acciones más ordinarias, porque el Señor es tan bueno que nos tiene en cuenta las cosas más pequeñas hechas por él.* » 212.2 Quiere aprovechar todos los momentos, comprendidos aquellos que, por su estado de salud, es apremiada por el P. Chaminade a guardar reposo privándole de algunas actividades y sobre todo del encuentro personal con sus hermanas. Quiere aprovechar todos los momentos, comprendidos aquellos cuando, por su estado de salud, es apremiada por el P. Chaminade, a guardar reposo, lo que la priva de algunas actividades como los encuentros personales con sus hermanas. « *Reza por mí para que este tiempo de descanso de mi cuerpo se torne en provecho de mi alma.* » 379.4

Lo que ella trata de vivir, lo propone también a sus hermanas: « *¡Ea, querida Gonzaga, el tiempo se va, nos queda poco quizá, apresurémonos en aprovecharlo, no perdamos ni un solo minuto! ¡Es precioso! Trabajemos en nuestra perfección, con celo, con generosidad. Rindámonos totalmente a la gracia. ¡No más reservas, nunca más un corazón dividido, todo de Dios, en la vida y en la muerte!* » 556.3 Así la encontramos en sus líneas escritas llenas de fuego, llenas de un amor entregado a su Señor, llenas del deseo de que su Esposo sea conocido, amado y servido por un corazón no dividido.

A una tal actitud Dios no puede sino responder « **pues dice él: En el tiempo favorable te escuché y en el día de salvación te ayudé. Mirad ahora el momento favorable; mirad ahora el día de salvación.** » 2 Co. 6,2 Y Adela reconoce este tiempo en que el Señor viene: « *llega el momento en que el divino Niño va a nacer. 'He aquí el día de salvación, he aquí el momento favorable'. Es hora de preparar los caminos al Señor; de prepararle en nuestra alma una morada digna de él.* » 59.3 Y a Madre del Sagrado Corazón que está enferma le dirige estas palabras: « *Aprovecha, querida hermana, no pierdas este tiempo de mies y de cosecha. Llena tu granero de buenos actos de renuncia. Este es el tiempo favorable, éste es el día de la salvación.* » 571.2 Vemos que en todo ve ocasión de manifestar su amor al Señor, en cualquiera situación que se encuentre ya que El siempre está dispuesto a entregarse al corazón que tiene sed de El, al corazón que se vuelve a El consciente de su pobreza e impotencia. « *Nuestra impotencia será la sede de su omnipotencia, y nuestra debilidad, la de su fortaleza, nuestra miseria, la de su misericordia...* » 617.3

Si vivimos, para el Señor vivimos. Rm 14,7-8

Esta confianza en la plena misericordia del Señor le hace escribir: « *Seamos todas, pues, querida amiga, para Jesucristo: sus siervas, sus esposas queridas. ¡Qué agradable es ser de él, no vivir más que para él! démosle todo. Una de nuestras divisas debe ser “Todo para Dios y para Jesucristo.”* » 87.3 y aún más: « *Querida amiga somos de Jesucristo por muchos títulos. Nos ha adquirido por muchas razones. Nos quiere suyas de un modo tan especial, que sería una ingratitud enorme por nuestra parte no ser suyas todo lo que él quiere y todo lo que él tiene derecho a exigir de nosotras. No vivamos ya nosotras, sino que Jesucristo viva en nosotras.* » 217.6 Y es en este amor fuerte por Cristo donde se despliega su celo apostólico.

Me he hecho todo a todos I Co. 9,22

He aquí un texto que se encuentra con frecuencia en la pluma de nuestra Fundadora. Ella anima así a los miembros de la Pequeña Asociación: « *Seamos muy amables y caritativas con nuestro prójimo; hagámonos todo a todos para ganar a todos a Jesucristo. La idea y la esperanza de ganar un alma es muy adecuada para animarnos a vencer nuestro humor y nuestro carácter, y para doblegarlo. Nuestro prójimo y nosotras mismas saldríamos ganando con ello.* » 172.4 En su correspondencia con la Madre Emilia de Rodat, intercambiando sobre su responsabilidad, le escribe: « *Debemos ser la luz de nuestra comunidad por el buen ejemplo; que nuestras hijas encuentren siempre nuestro corazón abierto a todas sus necesidades, dispuesto a soportar sus debilidades, haciéndonos todo a todas para que todas sean de Jesucristo y no dirijan una mirada de nostalgia al mundo.* » 353.11 En otra ocasión, cita el mismo texto: « *A ejemplo de San Pablo, hagámonos todo a todas; es la gran tarea de una superiora. Seamos débiles con las débiles, endeble con las endebles...* » 364.8

El amor que Adela tiene por su Señor desarrolla en ella el deseo de ganar almas para Jesucristo y por hacer posible la salvación de una sola persona quiere vencer todos los obstáculos que pueden encontrarse en ella. Ya fundadora, su atención maternal llega a cada una de sus hermanas. Quiere dar a cada una según sus necesidades: « *no puede convenir el mismo alimento a todos los estómagos: uno necesita carne sólida, otro no puede alimentarse más que de leche.* » 321.4 Y en esto no quiere sino imitar a Aquel a quien ella se ha entregado: « *Miremos cómo actúa Dios, cómo nos atrae, cómo nos espera. Jesús, dame tu Espíritu, condúcenos a la escuela de tu corazón para que podamos aprender tus lecciones divinas.* » 321.3

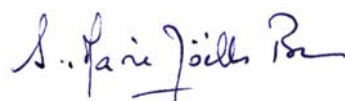
* * * * *

Como conclusión, tomo esta cita de San Pablo en su carta a los Gálatas, 5,22: **En cambio el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad**, que Adela transforma en este deseo que nos dirige: « *que la paz, la calma y el gozo del Espíritu Santo permanezcan siempre en vuestros corazones en este tiempo santo de mociones espirituales.* » 441.7

En este año de San Pablo, en este día que celebramos la Concepción Inmaculada de María, que el Espíritu Santo renueve en cada una de nosotras, en cada una de nuestras comunidades, el amor de Cristo y el ardor misionero de este gran apóstol.

Os invito a dedicar un lugar especial en vuestra oración a nuestras tres hermanas argentinas: S. Gloria Elvira Paz, S. Susana Romero y S. Lourdes Ortiz que, acompañadas por S.M. Blanca Jamar abrirán el próximo enero, una nueva comunidad de Hermanas Marianistas en Buenos Aires. Que María les acompañe en esta misión que les ha sido confiada de implantar el carisma marianista, en Argentina y en comunión con las otras ramas de la Familia.

Contando siempre con vuestra oración por toda la Congregación y en particular por el Consejo, os aseguro de la nuestra por todas vuestras intenciones y os abrazo con cariño. Os deseo muy buena fiesta.

A handwritten signature in blue ink, reading "S. Marie Joëlle Bec". The signature is written in a cursive, flowing style.

S. Marie Joëlle Bec
Superiora General